

Nieves Marcos VALENCIA

La insulina no llega a las farmacias

Sanidad cambia las jeringuillas a los diabéticos pero no hay viales

Mientras centros de salud y consultorios recogían ayer los antiguos frascos de insulina de los diabéticos y les intercambiaban las jeringuillas viejas por unas nuevas, la mayoría de las farmacias no tenían en sus dependencias la nueva insulina para pincharse.

gura que "yo no me aclaro con eso y mi marido, que me pinchaba antes de morir, tampoco fue capaz nunca de aprender como funciona".

La acompañante se va de nuevo enfrente, al consultorio y le explica al ATS lo que le han dicho en la farmacia y el enfermero decide ir personalmente a esa farmacia —ayer era un día especial y el diabético era lo primero— y le saca

los colores al farmacéutico, que evidentemente reconoce ante el sanitario que es que no tiene viales, que precisamente es lo que pone en la receta y lo que se cambia.

Ella piensa que si en una farmacia no tienen los viales que han estado anunciando en todos los lados, seguro que en otras farmacias habrá. Gran error, porque primero a pie y después en coche se recorre

un gran número de farmacias de la ciudad y el fotógrafo de LAS PROVINCIAS, por su lado, acude a unas cuantas más intentando conseguir una ilustración de los nuevos frascos de insulina, pero tampoco lo consigue.

Desde la redacción llamamos a otras farmacias diciendo que éramos diabéticos y en todas nos decían lo mismo, que si queríamos y vivíamos cerca la pedían al laboratorio, pero en sus dependencias no la tenían.

Ante esta situación, a una sólo le queda preguntarse si vivimos en el país de la chapa, porque la campaña informativa y el cambio de concentración de los viales de insulina sólo afecta a los diabéticos que utilizan jeringuillas, no a los que usan modelos modernos de plumas o bolígrafos —ya llevan regulada la concentración— que muchas personas mayores nunca se han atrevido ni se van a atrever a utilizar.

La anciana diabética se encontraba a las siete de la tarde de ayer con las jeringuillas nuevas que le dieron en el centro de salud y sin insulina para pincharse, con el susto de pensar que no llegaría antes de cerrar la farmacia donde dejó la receta para que le pidieran la insulina.

INCIDENCIA

Hay 400.000 afectados

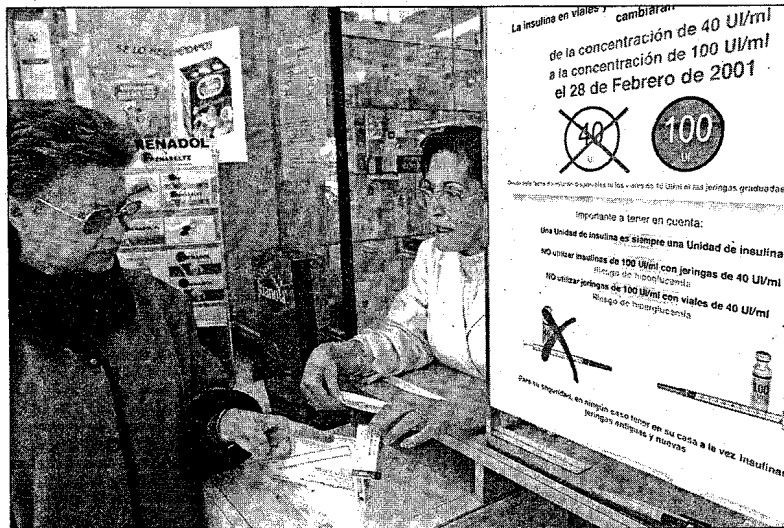
En la Comunidad Valenciana se estima que hay 400.000 personas con diabetes, una enfermedad metabólica ocasionada por la falta total o parcial de insulina, una hormona que segrega el páncreas.

Cuando existe un déficit de insulina, se eleva la cantidad de glucosa en la sangre y se pueden desencadenar problemas cardiovasculares, oculares, neurológicos o renales.

Dentro de ésta patología, se distinguen la diabetes tipo 1, que afecta a un diez por ciento de los diabéticos y se caracteriza por una destrucción de las células del páncreas que producen la insulina, por lo que la inyección de esa hormona es necesaria para vivir, y la tipo 2, que es la más común y que, en algunos casos se trata con dieta y fármacos y afecta mayoritariamente a personas mayores.

Los síntomas de que una persona puede ser diabética son ganas de orinar de forma frecuente, mucha sed, sequedad de boca, cansancio, irritabilidad, pérdida de peso repentina, visión borrosa y muchas ganas de comer. Por otro lado, Servier, empresa líder en la investigación, tratamiento y educación en relación con la diabetes, ha creado la cátedra Robert Turnes de Diabetología en la Universidad de Oxford. El proyecto cuenta con una inversión de 270 millones de pesetas, y el objetivo es que se convierta en el Centro de referencia en el estudio y tratamiento de la diabetes en todo el mundo.

La cátedra tendrá su sede en el Centre for Diabetes Endocrinology and Metabolism, que será el primero del mundo que integre la investigación básica, la asistencia clínica y la educación de los pacientes.



Una farmacéutica informa del cambio de viales, pero el frasco que está en el cartel nadie lo tenía.

Manuel Lloret